

te yo me canso perdiendo el tiempo, joya preciosissima, en cosa menos util que molesta, i mas temeraria que gloriosa. V.m. señor licenciado, eche su baston, i como tan gran critico me diga su sentimiento, que será para mí oraculo indubitable i cierto. Nuestro Señor guarde a v.m. &c. De Murcia i Noviembre 15.

EPISTOLA IX.

DON FRANCISCO DEL VILLAR

al padre maestro FR. JUAN ORTIZ ministro de la santissima Trinidad en Murcia,

Sobre la carta passada del Polyphemo i Soledades de Don Luis de Gongora.

EN otras he dicho a V. P. mi sentimiento acerca de la crudicion i ingenio del licenciado Francisco de Cascales, cuya amistad a V. P. invidio, i a quien quiero dé mis saludes i recomendaciones, i escuse esta niñeria, pues mayores estudios lo serán en sus manos; que solo ha sido querer arrojar la capa, si ya no capitular por indigno, la propia al prado para desenfadarme un poco. Excelente cosa es comparar al Mongibelo las poesias obscuras, i llamarlas hijas suyas, pues como dice el amigo; todo es humo: i el faltarles la luz, pienso que nace de que divertidos en el ambage i circunloquios, no buscan los conceptos. ¡O qué bien dice San Geronimo! no

he

he visto, ni oido mayor donaire en mi vida: parece que le sobornó para el intento. I lo que mas estimo es, que concluye con aquel argumento tan insoluble, i doctrina tan importante de proponer las obligaciones que qualquiera deve procurar cumplir en sus escritos, i que todas se pierden con la obscuridad. Yo sospecho, que lo que a este poeta le ha hecho obscurerse, es permitirlo las materias que ha tratado con tanta agudeza. Perdone Marcial, aunque no sé, si le perdonara los muchos conceptos que le hurta, i la sal con que los guisa. Si ha satirizado superiormente, digalo el Corydon; si ha tocado fabulas con mas valentia que otro ninguno, digalo el principio de las Soledades:

Era del año la estacion florida,

En que el mentido robador de Europa,

Media luna las armas de su frente,

I el sol todos los rayos de su pelo,

Luciente honor del ciclo,

En dehesas azules paze estrellas.

Que parece que eleva, i mas con aquel adjunto *mentido*, que siempre que lo considero, me dan impulsos de levantarle estatua. Pues bien se toca el punto de astrologia; i el *paze estrellas en dehesas azules* escrivase con letras de oro: i no ensen las cosas por tener mucho bueno, que es lastima que los rhetoricos presuman de un ingenio, que se cansa

de

de agudezas i metaphoras continuas; como si no huviera hombres, que en su vida pudieran llevar el agrio en ninguna comida, i otros que no estiman otra moneda que el oro. Si nuestro poeta tratara de alguna historia, culpáramosle en hora buena; porque como los heroicos hechos i grandiosas hazañas se proponen para que todo el mundo las imite i entienda, es bien se traten con el estilo claro; mas conceptos subtiles, levantados de punto, singulares alusiones, pinturas fabulosas, galanas fabulas a proposito: *qui potest capere capiat*: i si sabe hacer todo esto, diganlo sus obras todas, i comencemos por el principio del *Polyphemo*, que es pasmoso:

El mar Siciliano

El pie argenta de plata a Lilybéo,

Bobeda o de las fraguas de Vulcano,

O tumba de los huessos de Typhéo.

¿Qué mayor gala? ¿qué mas linda pintura de aquellos volcanes? ¿qué mas bien tocada la fabula de los gigantes? ¿i qué mas bien dispuesta la descripción del sitio? I particularizando mas mi intento, cotejemos a D. Luis con los poetas Latinos, a cuya superioridad todo el mundo reconoce vassallage i se rinde, i veremos si los imita; i aun si los excede i sobrepuja. Por cierto que no supieron ellos mas bien su lengua que el nuestro la suya. I veamos si usan de transmutaciones: i no nos can-

semos buscando, sino miremos desde los primeros versos de sus obras, que parece que lo toman por oficio. Virgilio:

*Tityre, tu patula recubans sub tegmine fagi,
Silvestrem tenui Musam meditaris avena.*

Que si ahora dixera uno: *O Tityro, que en una vimbrosa recostado haya, tu silvestre exercitadas delicada Musa con zampona*, sin duda dixeramos que hablava en gerigonza.

Marcial: *Barbara Pyramidum sileat miracula
Memphis,*

Assiduus iactet nec Babylona labor.

Tibúlo: *Divitias alius fulvo sibi congerat
auro.*

Catúlo: *Peliaco quondam prognata vertice
pinus
Dicuntur liquidas Nepiuni nasse per
undas.*

Horacio: *Mæcenas atavis editæ regibus.*

Mas dexemos estos que se precian de obscuros, i vamos a otros de mas suavidad. Ovidio en sus *Metamorphoses*:

*In nova fert animus mutatas dicere formas
Corpora. Di coeptis, nam vos mutastis & illas,
Aspirate meis.*

Cornelio Galo:

Æmula cur cessas finem properare senectus?

Lucano:

Bella per Emathios plusquam civilia campos.

Todos los quales usan licencias i transmutaciones harto mas atrevidas i temerarias que las nuestras. Pues Terencio aparta el adverbio de su adjectivo: *Omnes, quibus res sunt minus secunda, magis sunt nescio quomodo suspiciosi.* ¿I qué mayor transmutacion, ni mas dura que essa de Ovidio?

Ad mea perpetuum deducite tempora carmen.

Pues bien sabemos, que ninguno se la gana en facilidad natural, i assi el obscurecerse lo hace mui de intento. I si era falta el escribir claro, vease a Marcial respondiendole a una objecion de Zoilo libro 2. *Epigramma* 58.

*Pexatus toties rides mea, Zoile, trita:**Sunt hæc trita quidem, Zoile, sed mea sunt.*

De manera, que parece que en este tiempo andavan los mismos pleitos que hoi tenemos. Mas claro lo dice el mismo, libro 11. en un *Epigramma* al lector:

*Qui gravis es nimium, potes hinc iam, lector, abire**Quolibet: urbana scripsimus ista togæ.*

I por imitar en todo al nuestro, parece que tu-

tuvo este auctor dos methodos de escribir: i haviendole cansado el primero, siguió el segundo, aunque contra el parecer de muchos. Bien claro lo dice en el lib. 6. *Epigramma* 60.

*Laudat, amat, cantat nostros mea Roma libellos:**Meque sinus omnis, me manus omnis habet. Erubuit quidam, pallet, stupet, oscitat, odit, Hoc volo: nunc nobis carmina nostra placent.*

Pues si el obscurecerse, i usar de transmutaciones es tan ordinario, i se alaba en los poetas Latinos, ¿por qué en los Españoles se ha de reprehender, i mas en quien los usa con tanto donaire i suavidad? I si alli fue licito, ¿qué delitos ha cometido nuestra lengua, para no gozar de las exenciones i privilegios que la Latina? pues si la disparidad está en que no hace tan buena consonancia al oído; muchos la apruevan, aunque la repruevan muchos: i no haviendo otra razon que el gusto de cada uno, no deve reducirse a disputa: pues de gustos no la ha de haver, sino que cada uno siga lo que mas bien le parezca. Yo sospecho que lo que a Horacio le ocasionó a poner en su arte una question que comienza:

Natura fiet laudabile carmen, an arte, Quæsitum est, &c.

Nació de esta variedad en la disposicion en las

las partes de la oracion, i de la licencia que la poesia se ha tomado para tropos i figuras licenciosas. Mas el argumento mayor que yo me hago para excusar la obscuridad de los escritos de Don Luis, es ver que en la lengua Latina escribieron Ciceron i Paulo Manucio, i en la misma Horacio i Marcial, i a aquellos entendemos como si hablarán en la nuestra manera, i estos nos hacen trabajar, como si no tuvieramos principios de la Gramatica. Pues supuesto que los unos i los otros aciertan, ¿de dónde hemos de tomar tan notable diferencia, sino es del diferente modo de disponer las phrases que tiene el orador del poeta? Oficios son bien diferentes, como dicen todos los rhetoricos. Algo dice C. Galo Elegia 1.

Dum juvenile decus, dum mens sensusque manebat,

Orator toto clarus in orbe fuit.
Sepe poetarum mendacia dulcia finxi, &c.

Pero mas claro Juvenal, i mas a proposito en la *Satira 7.*

Sed vatem egregium, cui non sit publica vena,
Qui nihil expositum soleat deducere, &c.

Si ya no es que ha de dañar a este cavallero, lo que le hace digno de premio, que es haver usado de phrases nuevas en nuestra lengua, imitadas de la Latina, i haverlas ampli-

ficado con notable gala i agudeza: pues mirando la mejor rhetorica que hasta hoi tenemos, i lo mejor de sus obras, que es el *Arte poetica* de Horacio, verémos que esto no tiene inconveniente: pues como en todas las cosas, tambien se estiende a las palabras la jurisdiccion del uso:

Us silvæ pronos foliis mutantur in annos, &c.

I mas abaxo:

Multa renascentur, quæ iam cecidere, cadentque

Quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet usus.

Quem penes arbitrium est, & ius & norma loquendi.

No sé qué mas claro se pueda decir; i lo que me admira es, que despues de haverlo satirizado, le imitan todos, quedando pasmados de oír, que a las aves llamava *citharas de pluma*: i Lope en su *Andromeda* llama a los anades *naves de pluma*; i otras infinitas imitaciones, que dexo, por no cansarme i cansar a V. P. a quien suplico a estas impertinencias dé tantas permissiones, quantas yo dí admiraciones i alabanzas al ingenio del amigo, que por ser el que assi lo es otro yo, pienso lo havrá reputado V. P. por servicio personal, a quien nuestro Señor, &c.

EPISTOLA X.

A DON FRANCISCO DEL VILLAR
El LIC. FRANCISCO DE CASCALES,

Contra su Apologia.

POr lo que yo he visto en la apologia de v.m. i por lo que me ha dicho nuestro P. ministro F. Juan Ortiz, oraculo de letras humanas i divinas, conozco el favor que se me hace, honrandome con su voto, que sino viniera tan lleno de afecto, pudiera haverme desvanecido; si bien le estimo por ser de v.m. por bastante a calificar al mejor sujeto de España. La deuda en que v.m. me pone, es mucha; i pues no puedo (confiessolo) pagarla; hago cession de bienes desde luego, i me doi por esclavo de v.m. de quien se puede servir como en fin de cosa propia; i pues ya estoy dentro de los umbrales, i de la casa i museo de v.m. quiero animarme a cosas mayores, i provar la mano en conferir algo con v.m. acerca de la poesia nueva de Don Luis de Gongora, i su defensa. Lo primero que v.m. hace en su discurso ingenioso i docto es citar algunos lugares elegantes, agudos i cultos de sus obras: ¿mas cuáles no lo son? digo pues conformandome con v.m. que a esse cavallero siempre le he tenido i estimado por el primer hombre i mas eminente de España en la poesia,

sia, sin excepcion alguna, i que es el cisne que mas bien ha cantado en nuestras riveras. Assi lo siento i assi lo digo; pero como yo concedo esto, me ha de conceder v.m. i todos los doctos, que han de ser en esto solamente oidos, que aquella obscuridad perpetua deve ser condenada. No quiero repetir las razones, qué tengo dadas en essotra carta, que v.m. ha visto, que seria *adum agere*; solo iré satisfaciendo con la brevedad possible a las que v.m. da en su apologia. Dice v.m. que no hizo cosa nueva Don Luis en la disposicion de su language, i en el trastruenco de palabras; pues lo mismo se halla en todos los poetas Latinos: i que si aquellos son alabados por ello, o a lo menos no reprehendidos, que por qué lo ha de ser Don Luis, siguiendo las pisadas de tan doctos varones, como fueron Virgilio, Tibúlo, Horacio, Ovidio, i Juvenal, a quien v.m. alega para librarle de culpa, i embiarle hecha la barba al templo de Jupiter Capitolino. La solucion de este argumento me parece facil; porque la lengua Latina tiene su dialecto i proprio language, i la Castellana el suyo, en que no convienen. Que el trastorno de palabras sea natural en la Latina, si es menester, traheré para ello seiscientas autoridades. I para que v.m. entienda que esto no solo corre en los poetas, ni es estilo proprio de ellos, sino comun a la lengua, serán todas de prosa Latina, i de solo Ciceron, sol de la eloquencia:

Animadverti, indices, hanc accusatoris

causam in duas divisam esse partes. En la oracion pro Rabirio. „ Considero, jueces, es-
„ ta del acusador causa en dos dividida estar
„ partes. “

Que sunt urbanarum maledicta litium. Phi-
lipica 14. „ Que son de urbanos murmura-
„ ciones pleitos. “

*Testis est Gallia, per quam legionibus no-
stris in Hispaniam iter Gallorum intereptione
patefactum est. Pro lege Manilia.* „ Testigo
„ es Francia, por la qual a legiones nuestras
„ para España camino con de los Franceses
„ matanza abierto fue. “

*Cum multa annorum intercesserint millia,
ut omnium siderum, eodem, unde profecta sunt,
fiat ad unum tempus conversio. De finibus.*
„ Como muchos de años hayan pasado mi-
„ llares, para que de todas las estrellas, allá,
„ de donde salieron, se haga a un tiempo con-
„ version. “

*Gloria est illustris ac pervagata multo-
rum & magnorum vel in suos civis, vel in pa-
triam, vel in omne genus hominum fama me-
ritorum. Pro Marcello.* „ La gloria es una
„ ilustre, entendida de muchos, i grandes,
„ o para sus ciudadanos, o para la patria, o
„ para todo genero de hombres fama meritos. “

*Messoria se corbe contextit Gracchus. Pro
Sextio.* „ Con la segadora se corbilla cubrió
„ Graccho. “

*Coriolanus, quod adiutor contra patriam
ei inveniretur nemo, mortem sibi conscivit. In*
Le-

Lelio. „ Coriolano porque ayudante para la
„ patria hallava ninguno, muerte se dió. “
No quiero cansar, ni cansarme con mas exem-
„ plos, que es trabajo infinito. De manera que
„ este es idioma de la lengua Latina, i no de la
„ Castellana, ni de otra ninguna vulgar hijas
„ de la Romana, que son la Española, Italiana
„ i Francesa. De la nuestra no son menester tes-
„ timonios; pues es cosa mas clara que el sol.
La Italiana tampoco admite esos trastruecos.
Petrarca:

Voi che ascoltate in rimo sparse el suono.

Ariosto:

Fina che tolli Durindana al Conte.

Ni menos la Francesa assi en prosa como en
„ verso. En Salmonio Macrinio hai este titulo en
„ prosa: *Ode a Salmon Macrin sur la mort de
„ sa Gelonis, par Joachim du Bellay.* „ Oda a
„ Salmon Macrin sobre la muerte de su Gelo-
„ nis, por Joachim de Bellay. “ I luego com-
„ mienza la Oda:

Tout ce qui prend naissance, tout est sup

Est perissable aussi, tout est sup

L'indubitable puissance, tout est sup

Du sort le vent ainsi, &c.

„ Todo lo que tiene nacimiento es fuerza ser

„ perecedero, i sujeto al inevitable hado. “

„ Donde se ve, que ni en prosa, ni en verso

„ usa el Francés, ni el Italiano de las trasposi-
„ ciones de D. Luis. No niego yo que la phra-

sis poetica sea algo mas escura, pero no es rebuelta, ni confusa en la manera dicha. El poeta dice la *quarta lux* por el quarto dia: *sale Titan de lavar sus cavallos en el oriental oceano*, por sale el sol. *Era el tiempo que Apolo dorava los cuernos del toro*, por era el mes de Abril; *la copa de Marte* por el escudo; *la tierra Mavorcia* por Roma: *rio dulce* por dulce-mente, *pisa gallardo* por gallardamente; i otros mil modos, por tan usados, bien claros. Siendo pues cierto, que la lengua Latina i Castellana corren por diferentes caminos, querielas D. Luis llevar por una misma madre, es violentar a la naturaleza, i engendrar monstruosidades. Dice v.m. adelante, que Marcial padeció en su tiempo lo mismo, que D. Luis agora, que del estilo claro se pasó al obscuro: yo no veo por donde se prueve esso, porque el Epigramma *Pexatus pulchre* dice que Zoilo iba con una toga de pelo, mas agena; i que él, aunque la llevaba raída, era suya. I en el Epigramma *Qui gravis*, &c. dice Marcial, que los hombres severos i graves no leen sus versos, que son Saturnalicios, i por consecuencia lascivos, que él no los escribe sino para la gente popular, que gusta de picardias. I el Epigramma *Laudat, amat*, &c. habla contra un maldiciente, que no podia sufrir que Marcial fuesse tan celebrado por toda Roma; i dice, que sin duda eran buenos sus Epigrammas, pues aquel hacia tantos extremos rabioso de invidia: i aquello de Horacio: *Multa*

renascentur, &c. de ningun modo alude a la phrasis poetica, sino a los vocablos nuevos, que es permitido hacerlos, como sea con modestia, *parce detoria*. I essotto lugar: *Natura fieret laudabile carmen, an arte*, &c. ni se acuerda de este nuevo estilo, ni habla de la licencia de los tropos i figuras. La duda fue, ¿qué hacia mas excelente a la poesia, la vena, o el arte? I responde, que ambas son necesarias juntamente, i que la una a la otra se dan las manos. Puede ser que ojos mas lynceos que los míos juzguen esto de otra manera. Tambien afirma v.m. que los poetas Latinos afectaron la obscuridad: i que señaladamente lo dice Juvenal en la *Satira 7*.

*Sed vatem egregium, cui non sit publica vena,
Qui nihil expositum soleat deducere, &c.*

Yo añado a esso lo que dice Horacio:

*Neque enim concludere verbum
Dixeris esse satis; neque si quis scribat uti nos
Sermoni propria, putes hunc esse poetam.
Ingenium cui sit, cui mens divinior atque os
Magna sonaturum, des nominis huius honorem.*

Considerese pues bien, que de ningun modo dicen Juvenal, ni Horacio, que el poeta haya de ser obscuro, sino que no ha de ser trivial, ni trobador humilde, antes severo i docto, que diga grandes conceptos, i toque cosas de eru-

dición. Dice Marcial lib. 2. *Epigramma* 86, que las nuevas invenciones son cosas de vulgo:

Scribat carmina circulis Palemon,

Me raris iuvat auribus placere.

Escriba Palemon versos al vulgo,

Que yo a los doctos das contento quiero.

Este mismo *Epigramma* tiene arriba lo que yo he menester para mi proposito.

Quod nec carmine gloriol supino,

Nec retro lego Sotadem cinedum,

Nusquam Græcula quod recantat Echo,

Nec dilatat mihi luculentus Atys

Mollem debilitate Calliambon,

Non sum, Classice, malus poeta.

Quid si per graciles vias Petauri

Inuision iubeas subire Ladam?

Turpe est difficiles habere nugas,

Et stultus labor est ineptiarum.

Dice Marcial, que si bien él no hace versos retrógrados, ni Sotadicos, ni Echos, ni afectados, ni muy coloridos, como Atys, que no por esso es mal poeta; antes bien quiere seguir el camino que todos los poetas insignes han tenido, sin nuevas invenciones i artificios; i que essas novedades son buenas para el vulgo, i no para los doctos, a quien él pretende dar gusto: i que no porque el famoso corredor Lada

no

no sepa andar por la maroma, como Petaurista arlequin, perderá la buena opinion de gran corredor: como tampoco la perderá el poeta que dexasse la ambiciosa poesia de los *Polyphemos* i *Soledades*, i aquellas dificultades de los cultos, sin provecho ninguno: i que sea esta poesia inutil, prueuol. Ella no es buena para poema heroico, ni lyrico, ni tragico, ni comico: luego es inutil. ¿Gracioso trabajo sería la *Ulyssea*, o *Encida* escrita en aquel enigmático language? Pues una comedia, o tragedia de aquella manera ¿qué estomago le hará al auditorio? Pareceráles que son sordos i necios: pues teniendo oidos no oyen, i teniendo alma no entienden. En fin todo esto es un humor grueso, que se le ha subido a la cabeza al auctor de este Atheismo, i a sus sectarios, que como humor se ha de evaporar i resolver poco a poco en nada. Tantos tropos causan alegorias; tantas alegorias engendran enigmas: i las enigmas no son para la poesia, ni son cosa que merezca respuesta. Dice el Mantuano Dametas:

Dic, quibus in terris & eris mihi magnus Apollo,
Tres pateat colli spatium non amplius ulnas?

Responde Menalcas:

Dic, quibus in terris inscripti nomina regum,
Nascantur flores, & Phyllida solus habeto?

Aqui el uno pregunta, i el otro no responde,

si-

sino pregunta; i ninguno desata al otro el enigma propuesto. ¿Pues por qué? porque son indisolubles, inútiles i nugatorias, que solo sirven de dar garrote al entendimiento. De Homero se dice, que murió de pena de no haver podido dar solucion a un enigma, que le propusieron ciertos pescadores. ¿O diabolico poema! ¿Pues qué ha pretendido nuestro poeta? yo lo diré: destruir la poesia con este sylogismo: Yo he subido la poesia en la mas alta cumbre que se ha visto, i nó he sido premiado por ella condignamente, si la fuerza de mi caudal poetico vive en mí, como suele, quiero dar fin i cabo a trabajos tan mal agradecidos: assi echando el cartabon vió que por este camino resolveria en cenizas frias esta arte tan infelice. ¿En qué manera? bolviendo a su primero chaos las cosas; haciendo que ni los pensamientos se entiendan, ni las palabras se conozcan con la confusion i desorden. Si Don Luis se huviera quedado en la magnificencia de su primer estilo, huviera puesto su estatua en medio de la Helicon: pero con esta introduccion de la obscuridad diremos que comenzó a edificar, i nó supo echar la clave al edificio: quiso ser otro Icaro, i dió nombre al mar Icaro:

*Qui variare cupit rem prodigialiter unam,
Delphinum in silvis appingit, fluctibus aprum.*

Por realzar la poesia Castellana, ha dado con las

las colunas en el suelo. I si tengo de decir de una vez lo que siento, de principe de la luz se ha hecho principe de las tinieblas: i el que pretende con la obscuridad no ser entendido, mas facilmente lo alcanzará callando. Assi lo dixo Phavorino: *Quod si intelligi non vis, hoc abunde consequeris tacens.* No le quito yo la licencia de algunos lugares oscuros con causa, mas afectar la obscuridad, esso se vitupera. La poesia es como la pintura, testigo Horacio; la qual mucho tiempo se usó sin sombra. Inventóla Polygnoto con gran felicidad: porque realmente la sombra hace campear las demas partes, que estavan sin ella languidas i casi muertas. Esso tambien deve hacer el poeta, traer algunos passos de recondita erudicion, que levante la poesia, i con esso parecerá docto, i hará lo que los poetas Griegos i Latinos con grande alabanza hicieron; porque siendo todo obscuro, es pintar noches, que aunque pintura valiente, es desagradable, i no para ordinaria.

Perdone v.m. que me he arrojado temerariamente: pues bastava que v.m. tuviera otro parecer i gusto, para que me ajustara con él; pero havrá valido mi atrevimiento para distinguir la prudencia de v. m. de mi ignorancia, que confesso llanamente. Nuestro Señor a v.m. guarde. De Murcia i Enero 17.

DECADA II.

EPISTOLA I. (*)

AL DOCTOR SALVADOR DE LEON,

Contra los bermejos.

PReguntame v.m. señor doctor, que cómo me va de pleito con Pedro de Molina, i si estamos o estaremos de acuerdo sobre las canales, que han sido la remora del edificio de mi casa. Respondo, señor, que ni tengo pleito, porque aunque se pierda la casa, no quiero pleitearla: ni estamos de acuerdo, porque un sí i un no son malos de acordar. La verdad es, que quando Pedro de Molina i yo fuimos a ver el solar para tratar de su compra, viendo dos canales, que caían al descubierto, le dixé, que estando allí aquella possession, no trataria yo de comprar la casa: él me replicó, que no me diesse eso cuidado, que él las quitaria. Supuesto lo dicho, tratamos de la venta, i la efectúamos: despues acá no quiere quitar las canales, diciendo que no se acuerda haver dicho tal. Heme enfadado de manera, que me melancoliza este hecho, i no sé lo que ha de

sur-

(*) Si en esta carta se hallan algunas expresiones vulgares i poco solidas, al fin de ella dice Cascales el que tuvo en escribirla, para que nadie se ofenda.

surtir al cabo. Por lo menos no tengo de dar blanca a escrivanos, ni procuradores; porque me parecé que qualquier yerro será menos malo que tratar de pleito. Dirá v.m. i qualquiera, que un hombre como yo, que he andado las siete partidas del Infante Don Pedro, i que no he dexado en el discurso de mi vida por andar las romerías de Ulysses, ni las estaciones de Apolonio Tyanéo, haya caído en esta trampa, que parece notable desacuerdo. V.m. i qualquiera tiene razon, que tan largos años i tanta experiencia bien pudieran haverme hecho cauto, sino sabio. Mas creamé v.m. que es dificultoso, i aun impossible, contrastar a la naturaleza. Yo nací con buena alma, i pecho sincero i bueno; i primeramente estoi obligado a juzgar bien de todos, i medir el corazón ageno por el mio. Aunque hablando mas claro, i sin buscar disculpa, yo he sido un gran chuzon, i un conocido Lorenzo. ¿No mé bastava a mi saber que este hombre era bermejo para guardarme dél, pues es fácil guardarnos del enemigo declarado? Es voz del pueblo, que las personas señaladas por naturaleza vienen apestadas, i que Dios les puso aquellas señales, para que nos guardassemos de ellas. Allá los Romanos mandavan, que los toros bravos de la vacada llevassen en el cuerno un manojo de heno, para que fuessen conocidos por animales dañosos. El mismo remedio usa naturaleza con los que formó i echa fuera señalados, como el bermejo, el coxo, el

mu-